

## Anuncia aumento de carga tributaria

# Brasil busca sortear su déficit con recorte de 6 mil 753 mdd

El gobierno de Dilma Rousseff reducirá el número de secretarías de Estado

DPA/Brasilia

**E**l gobierno de la presidenta brasileña, Dilma Rousseff, anunció un recorte de gastos para 2016 de 6 mil 753.2 millones de dólares y el aumento de la carga tributaria, con el fin de revertir el déficit previsto para el próximo año.

La reducción de gastos será de 26 mil millones de reales (unos 6 mil 753,2 millones de dólares), anunciaron ayer los ministros de Hacienda, Joaquim Levy, y de Planificación, Nelson Barbosa.

Respecto del aumento, creación o alteración de algunos impuestos, el gobierno centró su propuesta en la reactivación del llamado impuesto al cheque (CPMF), que había sido suprimido durante el gobierno del ex presidente Luiz Inacio Lula da Silva (2003-2010).

La idea es reflotarlo de manera provisional, por no más de cuatro años, según se anunció y con un valor menor, de 0.2 por ciento.

En total, sumando el ahorro

previsto con recortes de gastos y los ingresos extras que se espera obtener a través de alteraciones en el sistema tributario, el gobierno estima que obtendrá en 2016, en total, unos 64 mil 900 millones de reales (unos 17 mil millones de dólares) extras.

Por esa razón existe el temor de que el Congreso, encargado de aprobar el nuevo paquete de medidas, salvo algunas de ellas de menor peso presupuestario, se niegue a acompañar la vuelta del CPMF, que en caso de ser reactivado respondería por cerca de la mitad de los ingresos extras que se espera obtener.

Entre los gastos que se pretende recortar está la reducción de ministerios, que fue anunciada la semana pasada, y el número de cargos de confianza, que son los que corresponden a las cuotas políticas.

El paquete de medidas incluye además la intención de suspender los concursos públicos para cargos federales el próximo año



La presidente aseguró que Brasil es “capaz de superar las dificultades”.

## Entre las inversiones más afectadas figuran los grandes proyectos de infraestructura

para los tres poderes: ejecutivo, legislativo y judicial.

Entre los planes que pueden verse más afectados por los recortes está el Programa de Aceleración del Crecimiento (PAC), que incluye grandes proyectos de infraestructura y que fue uno de los puntales de la campaña electoral

de 2010, cuando Rousseff obtuvo su primer mandato.

Una de las medidas que sorprendió por tener precedente en los sucesivos gobiernos del Partido de los Trabajadores (PT, izquierda), en el poder desde 2003 cuando asumió Lula, es la propuesta de aplazar los sueldos de los funcionarios públicos federales, de enero a agosto de 2016.

Las medidas llegan luego de que la agencia de calificación de riesgo Standard & Poor's rebajara la nota de Brasil, quitándole el grado de inversión.

Entre los factores mencionados por la calificadoradora para justificar

la baja está que el gobierno envió al Congreso un presupuesto anual para 2016 con una previsión de déficit de 30 mil 500 millones de reales (8 mil millones de dólares), equivalente a 0.5 por ciento del producto interno bruto (PIB).

Ante la ola de críticas que generó primero el envío inédito de un presupuesto con déficit, y después la pérdida del grado de inversión, el equipo económico se comprometió a buscar fuentes de ingreso extras que permitan alcanzar en 2016 un superávit primario de 0.7 por ciento del PIB, meta que fue trazada en abril y descartada después. **M**